

# **LA LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA Y EL ANÁLISIS DE ERRORES EN LA ENSEÑANZA DEL USO DE LOS VERBOS SER Y ESTAR A ALUMNOS DE LENGUA MATERNA ALEMANA**

CONSUELO MORENO

En nuestra intervención vamos a analizar dos problemas típicos, frecuentes y de difícil solución, a los que se tiene que enfrentar todo alumno de lengua materna alemana que haya emprendido la tarea de aprender español: el uso de *ser* y *estar*.

En el presente análisis seguiremos los planteamientos de los métodos de investigación que hemos mencionado anteriormente: análisis contrastivo / análisis de errores e interlengua.

Las conclusiones que vamos a presentar proceden, no tanto de un análisis de errores en el sentido más estricto, sino de las reflexiones propias acerca del proceso de aprendizaje de nuestros alumnos. En este proceso hemos observado que, a medida que aumenta el nivel de conocimientos en la segunda lengua, pierde relevancia como fuente de errores la lengua materna, siendo la causa de ellos, en muchas ocasiones, no su propia lengua, sino la interlengua que el alumno crea por sí mismo tras un proceso de reflexión sobre el nuevo sistema lingüístico que está aprendiendo. Este proceso de interiorización de las nuevas estructuras aprendidas le llevará a muchas conclusiones erróneas que resultan a menudo más difíciles de corregir y erradicar que las provocadas por interferencias de la propia lengua materna.

## **1. Ser y estar.**

El aprendizaje y dominio del uso de los verbos españoles *ser* y *estar* es sin duda uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los alumnos extranjeros y no sólo los de lengua materna alemana, si bien es a estos últimos a los que hemos dedicado nuestra atención por ser con ellos con los que trabajamos desde hace muchos años.

Cuando nos encontramos en la situación de tener que explicar a un alumno extranjero la diferencia existente entre estos dos verbos para que aprenda a utilizarlos correctamente, lo primero que solemos hacer es dirigirnos a las gra-

máticas o manuales al uso para encontrar en ellos una explicación satisfactoria; ésta suele girar en torno a dos ideas fundamentales: *estar* expresa lo momentáneo y *ser* lo permanente o estable. Esta definición es útil en muchas ocasiones pero también insuficiente en otras muchas. Nosotras vamos a intentar dar unas breves directrices que ayuden a hacer más comprensibles los valores de estos dos verbos a alumnos de lengua materna alemana. Estas directrices se basarán en dos puntos concretos: a) tratar de averiguar dónde está el origen de la confusión, y b) buscar en cada caso, y principalmente en aquéllos más conflictivos, la correspondencia en su lengua, siempre que sea posible.

Para explicar los valores semánticos de estos dos verbos, empezaremos por hacer una clasificación de los usos de ambos ateniéndonos a dos aspectos: a) su contenido semántico, y b) la naturaleza del elemento que funciona como predicado nominal de los verbos *ser* o *estar*.

Según el contenido semántico podríamos establecer una serie de valores que se delimitan muy bien entre los dos verbos y que, en principio, no deberían ser fuente de error. Prácticamente todos ellos pueden tener correspondencia en alemán con el verbo que tradicionalmente se da como equivalente de *ser* y *estar* en esa lengua: el verbo *sein*. No obstante, el que el estudiante de lengua materna alemana aprenda a utilizar en cada caso el verbo correcto no debe presentar ningún problema, pues sus campos semánticos están claramente delimitados. Estos son:

### 1.1. *Ser*

#### 1.1.1. *ser*+adverbio o locución adverbial con valor temporal.

<i>Es</i> tarde	<i>Es ist</i> spät
<i>Es</i> de noche	<i>Es ist</i> Nacht
<i>Es</i> la una	<i>Es ist</i> ein Uhr
Son las dos	<i>Es ist</i> zwei Uhr
Hoy <i>es</i> tres de enero	Heute <i>ist</i> der dritte Januar

En casos como estos, el alumno no debería tener ningún problema ya que son estructuras de claro valor temporal en las que el estudiante debe saber que sólo es posible el verbo *ser*. Yo me atrevería a afirmar que en un primer nivel de aprendizaje –nivel elemental– el alumno aprende a distinguir claramente estos valores y que no los confunde hasta que ha avanzado en el nivel de conocimientos de la lengua española. Es entonces cuando empieza a utilizar frases como

\**Está* de noche

\**Está* tres de enero,

errores que tienen, sin duda, su origen en la interlengua creada por el alumno al reflexionar e interiorizar la regla, en cierto modo errónea, de *estar = momentáneo*, de donde deduce que *está de noche* o *está tres de enero* son las formas correctas porque esa condición va a cambiar y llegará el momento en el que *\*estará de día* o *\*estará cuatro de enero*

1.1.2. *ser* = ocurrir.

El concierto *es* en el auditorio  
La conferencia *es* la semana próxima

Este valor no debe presentar problema alguno, ya que tiene un claro equivalente en alemán: *stattfinden*

Das Konzert *findet* im Auditorium *statt*  
Der Vortrag *findet* nächste Woche *statt*

1.1.3. *ser de* = material del que está hecho algo.

La mesa *es* de madera                      El anillo *es* de oro

Estas dos estructuras presentan un paralelismo total con las alemanas

Der Tisch *ist* aus Holz                      Der Ring *ist* aus Gold

y el equivalente en todas ellas es *sein*. No obstante, se observan claras interferencias del alemán cuando los alumnos dicen frases como

\* La mesa *está* de madera

en las que quizás se produzca un cruce con la estructura *la mesa está hecha de madera* que sería similar a la alemana *der Tisch ist aus Holz gemacht*, es decir *estar + participio*, estructura que siempre se les enseña como equivalente a la alemana *sein + participio*.

**2. Estar.**

2.1. *estar* = expresión de la fecha, como en las oraciones

¡Ya *estamos* a veinte! – ¡Cómo pasa el tiempo!  
Hoy *estamos* a viernes

Es necesario recalcar al alumno que este tipo de expresiones siempre lleva como sujeto la primera persona del plural, si bien con un valor impersonal, y que en ellas el verbo *estar* siempre irá acompañado de la preposición *a*. El equivalente en su lengua será o bien una estructura con el verbo *sein*, similar a las comentadas en el punto uno, o bien la estructura alemana con el verbo *haben*

Wir *haben* den zwanzigsten Juni

que presenta el mismo sujeto y asimismo con valor impersonal, pero con una restricción de uso que no existe en castellano, la expresión temporal con *haben* sólo se puede emplear con numerales referidos a días.

En el aprendizaje de este tipo de estructuras se observa desde un principio una clara interferencia del alemán ya que el alumno la ve muy similar a la alemana, pero sin llegar a asimilar totalmente la diferencia del verbo empleado, por lo que no es extraño oír

\*Hoy *tenemos* el veinte de junio

## 2.2. *estar* = localización en el espacio, por ejemplo en

Mi casa *está* cerca de la universidad  
El libro *está* en la estantería.

Este es un valor que no debe presentar dificultad alguna para un estudiante de lengua materna alemana, ya que en alemán el verbo *estar* tiene aquí equivalentes claros en los verbos: *sich befinden*, *stehen*, *liegen* y el propio verbo *sein*. Cualquiera de estos verbos puede funcionar como equivalente de *estar* con este valor semántico, existiendo una ventaja clara para el estudiante de habla alemana que aprende español y, por el contrario, de gran dificultad para el español que intenta aprender alemán: *estar* en español se puede utilizar siempre, mientras que en alemán sólo *sich befinden* y *sein* son más generales; ya que los verbos *stehen* y *liegen* describen una posición exacta en el espacio —*estar de pie / en posición vertical* y *estar tumbado / en posición horizontal*, respectivamente— correcta en casos determinados. En ocasiones, este rasgo del alemán de precisar la posición exacta en el espacio interfiere en el proceso de aprendizaje del alumno, lo que puede llevarle a decir

\*La silla *está de pie* al lado de la mesa

\*La alfombra *está tumbada* debajo del sofá

estructuras que aprenden como sustitutas de los verbos alemanes y que emplean correctamente cuando se refieren a personas aunque fallan al quererlas aplicar también a las cosas.

3. Pasaremos ahora a mencionar aquellos otros casos en los que hemos clasificado los distintos usos de *ser* y *estar* según el tipo de predicado nominal que lleven, clasificación que ayudará al alumno en su tarea de distinguir el uso de ambos verbos.

### 3.1. *ser* + *sustantivo*

El alumno debe aprender que con un sustantivo sólo puede utilizar el verbo *ser*, con independencia de lo que indique este sustantivo: profesión, carácter, clasificación, etc. y no únicamente cuando indica profesión, como afirman algunos manuales cuando empiezan a explicar el uso de ambos verbos. El verbo *estar* no aparece prácticamente nunca con un sustantivo, a no ser en frases hechas o modismos como *estar pez*, por ejemplo. Son ejemplos de *ser* + *sustantivo* las oraciones

Carlos *es* peluquero  
Isabel *es* una niña muy simpática  
El delfín *es* un mamífero.

En todos estos casos *ser* tiene una equivalencia exacta en alemán en el verbo *sein*,

Carlos *ist* Friseur  
Isabel *ist* ein nettes Mädchen  
Der Delphin *ist* ein Säugetier

por lo que no deben esperarse, en principio, muchos errores, aunque en una etapa posterior el fenómeno de interlengua puede llevar al alumno a producir frases como

\*Pedro *está* director de un colegio,

tras haber hecho la reflexión: 'hoy es el director pero mañana puede dejar de serlo', reflexión que de nuevo les llevará a la típica y en parte errónea oposición permanente / ocasional que aparece en la mayoría de los manuales para establecer una diferencia entre los dos verbos españoles.

### 3.2. *estar* + *adverbio de modo*, por ejemplo

El examen *está* muy bien  
La traducción *está* mal

El alumno de habla alemana tiene bastantes problemas con este tipo de estructuras y le cuesta mucho dominarlas. Las dos oraciones tienen un equivalente en alemán con el verbo *sein*

Die Prüfung *ist* sehr gut  
Die Übersetzung *ist* falsch

pero, evidentemente, esta equivalencia no les sirve de ninguna ayuda. La dificultad para dominar estas estructuras tiene su origen en dos causas distintas: a) se le viene a la mente una vez más la oposición permanente / momentáneo, ya mencionada, y b) se encuentra ante la dificultad, enorme para ellos, de diferenciar entre los adverbios *bien / mal* y los adjetivos *bueno / malo*, ambas confusiones le llevan a decir frases como

- \*El examen *es* muy bien
- \*El examen *está* muy bueno
- \*La traducción *está* muy mala
- \*La traducción *es* muy mal

Todo ello suponiendo que no cometan, además, ninguna falta de concordancia en las formas de los adjetivos.

Todos los valores comentados hasta ahora, excepto este último, podrían calificarse, *a priori*, de no conflictivos, si bien es inevitable que, sobre todo al principio, existan algunas interferencias con la lengua materna como ya hemos dicho, o surjan algunos problemas de interlengua. No obstante, pensamos que todos ellos deben ser enseñados al alumno en un primer nivel.

4. Pero, sin duda, el gran problema en la distinción entre *ser* y *estar* surge cuando ambos verbos van seguidos de adjetivos en función de predicado nominal o atributo. Nosotras defendemos que en el estudio del uso de estos dos verbos hay que hacer una división previa por niveles de dificultad, e ir presentando al alumno el problema paulatinamente, según vaya adquiriendo conocimientos más profundos de la lengua española. Esta división podría ser la siguiente:

#### 4.1. Nivel elemental

Los alumnos aprenderán sólo aquellos usos que se atengan a la regla tradicional de 'permanente', 'característico' frente a 'momentáneo'

Pablo *es* alto  
María *es* rubia  
El azúcar *es* dulce

Pablo *está* enfermo  
María *está* enfadada  
La leche *está* fría

Todas estas oraciones tienen en alemán una correspondencia exacta con el verbo *sein*, y en todas ellas el alumno cometerá al principio bastantes faltas hasta que logre interiorizar claramente los conceptos 'ser' = 'permanente', 'estar' = 'momentáneo'

Pablo *ist* gross  
 Maria *ist* blondhaarig  
 Der Zuckert *ist* süß

Pablo *ist* krank  
 Maria *ist* böse  
 Die Milch *ist* kalt

#### 4.2. Nivel intermedio

En este nivel de aprendizaje se deberían incorporar dos nuevas estructuras con *ser* y *estar*:

##### 4.2.1. Oposiciones del tipo

El cielo *es* azul  
 Carlos *es* viejo  
 El café *es* amargo  
 La nieve *es* blanca

El cielo *está* azul  
 Carlos *está* viejo  
 El café *está* amargo  
 La nieve *está* blanca

Estas estructuras resultan muy difíciles para el alumno de habla alemana, que tenderá a utilizar en todas ellas el verbo *ser*, influido, por un lado, por su propia lengua en la que sólo podríamos utilizar *sein*, verbo que él pone en relación más con *ser* que con *estar*, y, por otro lado, guiado por la idea de 'ser' = 'permanente', ya que para él en los cuatro ejemplos anteriores se estaría hablando de características de todas esas personas u objetos.

En nuestra opinión, el único recurso posible que podría ayudar al alumno a comprender correctamente todas las estructuras anteriores con *estar* sería introducir en la traducción alemana algún cuantificador, modificador modal o/y algún elemento temporal que dejara clara la idea de 'en comparación con el nivel normal' que se expresa en las oraciones con *estar*, así:

Der Himmel *ist* blau  
 Carlos *ist* alt  
 Der Kaffee *ist* bitter  
 Der Schnee *ist* weiss

serían los equivalentes de las oraciones con *ser*, y

Der Himmel *ist* heute so blau

Carlos *ist* alt *für sein* Alter  
Der Kaffee *ist* heute so bitter  
Der Schnee *ist* heute sehr weiss

podrían serlo de las oraciones con *estar*. En todos estos casos, el alumno hará continuos errores y le costará mucho superarlos.

#### 4.2.2. *estar* + *participio* = 'Zustandspassiv'

Cuando el alumno se encuentra con oraciones como

Isabel *está* muerta  
*Está* prohibido fumar  
*Está* escrito que ...  
La ventana *está* cerrada  
La blusa *está* planchada

reacciona de manera diferente ante unas u otras y utiliza *ser* en unas y *estar* en otras. La explicación gramatical de todas estas oraciones es que son estructuras de 'pasiva de estado' o de 'pasiva con *estar*' que expresan el resultado de una acción realizada anteriormente. El alumno de lengua alemana comprenderá bien la explicación y relacionará esta estructura con la alemana '*sein* + *participio*', que es totalmente equivalente a la española. En este caso, su lengua puede servirle de ayuda más que de interferencia, ya que la estructura alemana y la española son prácticamente iguales, aunque a veces sea un adjetivo y no un participio el que acompañe al verbo *estar* en la forma alemana equivalente

Isabel *ist* tot  
Es *ist* verboten  
Es *ist* geschrieben, dass...  
Das Fenster *ist* geschlossen  
Die Bluse *ist* gebügelt.

El mayor problema vendrá, una vez más, por un fenómeno de interlengua: a) en una primera fase el alumno comprenderá la estructura y la utilizará casi correctamente, con la única falta, muy frecuente al principio, de no efectuar la concordancia entre el sujeto y el participio o adjetivo, concordancia no existente en alemán pero imprescindible en español, y b) en una segunda etapa el alumno irá incorporando a la regla aprendida la máxima, que es la que fija siempre con mayor fuerza y que hemos repetido varias veces, de *ser* = 'permanente' y *estar* = 'momentáneo', y empezará a fallar cuando en estas estructuras aparezcan ciertos participios con significados que él considera como

'permanentes' y que, al olvidar la idea principal de 'resultado de una acción anterior' construirá automáticamente con 'ser', por ejemplo:

- \*María *es* muerta
- \*Eso *es* prohibido
- \**Es* dicho que...

#### 4.3. Nivel superior

En el nivel superior deberían introducirse todos aquellos usos más idiomáticos de *ser* y *estar* para los que no se pueden dar reglas determinadas y a los que no se puede buscar equivalente en alemán con un verbo similar. Todos estos usos llevan consigo un cambio semántico del adjetivo que acompaña a los dos verbos copulativos, según aparezca con *ser* o con *estar*, es decir, aunque el adjetivo sea el mismo con uno y otro verbo, su significado será distinto en cada caso, son oraciones como:

Hoy no estoy muy católico  
 La fruta es buena para la salud  
 Carlos es muy rico  
 Luis es muy listo

Juan es católico  
 La sopa está muy buena  
 Este pan está muy rico  
 ¡Estás tú listo!

Estos valores sólo podrá comprenderlos un alumno con un alto nivel de conocimientos en español, y creemos que en el proceso de aprendizaje de todos ellos no tendrán ninguna relevancia las posibles interferencias de la lengua materna, aunque no se puede descartar la influencia de la interlengua como elemento perturbador durante el proceso de asimilación.

5